

Construyendo nuevos escenarios en las relaciones sexoafectivas y genéricas. Uso de Internet y telefonía celular en jóvenes de la ciudad de Junín, provincia de Buenos Aires.

Schwarz, Patricia Karina Natalia, Mendes Diz, Ana María y Sánchez Antelo, Victoria.

Cita:

Schwarz, Patricia Karina Natalia, Mendes Diz, Ana María y Sánchez Antelo, Victoria (2015). *Construyendo nuevos escenarios en las relaciones sexoafectivas y genéricas. Uso de Internet y telefonía celular en jóvenes de la ciudad de Junín, provincia de Buenos Aires. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/759>

Construyendo nuevos escenarios en las relaciones sexoafectivas y genéricas.

Uso de Internet y telefonía celular en jóvenes de la ciudad de Junín,

(Provincia de Buenos Aires)

Patricia K. N. Schwarz (Instituto Gino Germani – UBA- CONICET: patriciakns@yahoo.com.ar),

Ana María Mendes Diz (Instituto Gino Germani –UBA-CONICET:
anamendesdiz@uolsinectis.com.ar)

y Victoria Sánchez Antelo (Instituto Gino Germani – UBA- CONICET:
vsanchezantelo@gmail.com)

Resumen

En este trabajo analizamos el uso de Internet y telefonía celular de mujeres y varones jóvenes de sectores socioeconómicos medios de 13 a 22 años en torno a las relaciones sexoafectivas y de género. El mundo humano está constituido desde sus orígenes por objetos técnicos creados por nuestra especie. Los límites entre humanos y máquinas se complejizan a medida que ambos desarrollan sus potencialidades y se vinculan para ello. Así, se producen “sincretismos operativos” que estimulan estos procesos. La relación con las herramientas técnicas a su vez estarán moduladas por las pautas de género imperantes en la sociedad; entendiendo el género como aquella dimensión de experiencia en la que se organizan de manera jerárquica y normativa las formas de habitar el propio cuerpo, las sensaciones, sentimientos, la sexualidad, la estética y ética de las personas según su sexo.

El abordaje metodológico fue cuantitativo, se realizó una encuesta auto-administrada a 100 jóvenes en la ciudad de Junín, provincia de Buenos Aires. Entre otros resultados observamos que las mujeres, en mayor proporción que los varones, utilizan internet y/o telefonía celular para comunicarse afectivamente con otros. Mientras que los varones utilizan estos dispositivos fundamentalmente para la comunicación con su círculo íntimo.

Palabras clave: Internet – sexualidades – género – jóvenes – Junín.

Introducción

Este trabajo se enmarca en el contexto de las transformaciones recientes de la denominada Modernidad Tardía. En la Modernidad Tardía, el sentido se desarrolla en el movimiento, en las secuencias de conexión entre diferentes fragmentos de mundo (Baricco, 2008). Estas lógicas coinciden y se refuerzan con la operatoria de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTICs), las cuales son inherentes a este paradigma. En este contexto, Internet resulta un medio comunicativo “a la carta” armado de acuerdo a gustos y necesidades de cada usuario, poniendo fin a la separación entre medios audiovisuales e impresos, cultura popular y erudita, entretenimiento e información. Conecta las manifestaciones pasadas, presentes y futuras (Castells, 2001). La revolución tecnológica, la revolución lingüística, el imperialismo estadounidense y el comercio masivo coadyuvieron a que las expresiones culturales se difundieran con rapidez y masividad a través de la generalización de una lengua simple que simula romper con los privilegios de acceso a la comunicación y la información.

El ciberespacio construye y está constituido por lógicas normativas materiales que dialogan con la realidad virtual pero que la preceden temporalmente. No debemos olvidar que Internet es una posibilidad gestada desde Occidente y desde los países centrales, al menos en principio; aún cuando pueda ser utilizado para reconfigurar los valores que propone (Vio y Fritzsche, 2003). El código de las computadoras se organiza según ceros y unos; reproduciendo la lógica occidental binaria, dicotómica: negro/blanco, bueno/malo, mente/cuerpo. En lo relativo al género también lo manifiesta: varón/mujer, femenino/masculino; uno y cero: el uno en tanto línea vertical masculina y el cero representando la nada, el vacío (Plant, 1998).

En este trabajo analizamos el uso de Internet y telefonía celular de mujeres y varones jóvenes de sectores socioeconómicos medios de 13 a 22 años en torno a las relaciones sexoafectivas y de género. Entendemos el género como aquella dimensión de experiencia en la que se organizan de manera jerárquica y normativa las formas de habitar el propio cuerpo, las sensaciones, sentimientos, la sexualidad, la estética y ética de las personas según su sexo.

El abordaje metodológico fue cuantitativo, se realizó una encuesta auto-administrada a 100 jóvenes en la ciudad de Junín, provincia de Buenos Aires. Dos tercios de los encuestados tienen padres y madres con nivel educativo igual o superior a secundario completo. Casi la totalidad de los padres de los encuestados trabajaban al momento de realizarse el trabajo de campo, no así las madres, solo lo hacían las tres cuartas partes de ellas.

En lo que sigue damos cuenta de algunas características del contexto de uso de estas tecnologías en nuestro país, luego analizamos la afectividad en las redes y por último, antes de las reflexiones finales, abordamos la vinculación de las fotografías con las relaciones sexoafectivas y de género.

Características de uso de Internet y telefonía celular móvil en Argentina

Según la Encuesta nacional de consumos culturales y entorno digital -ENCC- (2013) realizada por el Sistema de Información cultural de la Argentina (Ministerio de Cultura de la Argentina), la computadora es el dispositivo tecnológico que más se extendió en los últimos tiempos: el 71% de los argentinos tiene PC, el 68% es usuario, el 65% se conecta a Internet y el 60% tiene conexión en su casa. El tiempo promedio de uso de la computadora es de 2 horas y media diarias.

Es de destacar el protagonismo del teléfono celular en los consumos digitales, el 24% de la población se conecta a Internet a través de los *smartphones*, y el 10% los usa para jugar videojuegos.

De los contenidos que se consumen en Internet, las redes sociales se ubican primero, con un 57% de usuarios (46% de uso frecuente). Esta importancia de las redes sociales también se verifica al consultar las páginas más visitadas: Facebook queda primera con el 24% de menciones y Youtube segunda, con el 22%. Chequear mails, bajar música o escucharla on-line e informarse a través de diarios o de medios alternativos son también actividades muy habituales.

El 56% se conecta habitualmente desde su casa y el 13% desde su trabajo, el 9% en casa de amigos o familiares y el 6% en la escuela o universidad.

Si se considera Internet como un gasto cultural, en tanto que ofrece contenidos audiovisuales, musicales y escritos (y ya que, en gran parte, es por eso que la gente paga mensualmente por el servicio); entonces puede decirse que el abono a Internet es el gasto más alto en materia de cultura (en promedio \$1.236 anuales).

Los usuarios de nivel socioeconómico alto, medio alto y medio (95%, 87% y 78% respectivamente) y de edades más bajas (93% de 12 a 17 años) y habitantes de la región central del país son los que más utilizan PC. El porcentaje de uso en el siguiente rango etario (de 18 a 29 años) es del 90% y salta a 75% de 30 a 49 años. Entre aquellos que no usan computadora, la mayoría afirma que no lo hace porque no tiene el dispositivo (43%), le sigue en cantidad de casos la respuesta: porque no aprendí a usarla (29%). Estas dos respuestas son más frecuentes en los sectores socioeconómicos más desfavorecidos.

Los sujetos de menor rango etario (12 a 17 años) son los que tienen conexión domiciliar a Internet en mayor proporción (71%), le sigue el rango de 18 a 29 años con el 72% de los casos. 9 de cada 10 menores de 30 años suelen usar Internet. La frecuencia de uso disminuye abruptamente a partir de esa edad (70% en el siguiente rango etario: 30 a 49 años). A nivel nacional no hay diferencias en la frecuencia de uso de Internet según sexo; en nuestra muestra tampoco, casi la mitad de los encuestados accede a Internet varias veces por día, los de más edad en mayor proporción (de 18 a 28 años).

La afectividad en las redes

La experiencia virtual reconfigura las modalidades de interacción. Las interacciones virtuales incorporan una forma específica de producción de significados que por ende estructura nuevos tipos de subjetividad.

En este apartado se pretende analizar desde una perspectiva de género, la influencia de las nuevas tecnologías en la cotidianidad de los jóvenes, para qué las utilizan, y de algún modo, ¿qué pierden y qué ganan con esta nueva modalidad de interacción en clave de afectividad?

Se les preguntó a los jóvenes ¿Cómo influyó en tu vida la incorporación de nuevas tecnologías? Y surgieron los siguientes resultados que revelan algunas diferencias por sexo.

Cuadro N°1: Influencia de las nuevas tecnologías en la vida de los jóvenes (En %)

	Total	Varones	Mujeres
Mejoró mi acceso a la información	62,5	38,3	61,7
Pude hacer más cosas	61,5	47,5	52,5
Me dio más fluidez en la comunicación	31,3	46,7	53,3
Invadió mi vida privada	10,4	60,0	40,0
Me permite manipular más relaciones	10,4	70,0	30,0
Interrumpió mis actividades	9,4	33,3	66,7
Disminuyó las relaciones presenciales	9,4	66,7	33,3
Me controlan más	4,2	100,0	0,0

Fuente: elaboración propia, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires

Como se observa en el cuadro, las respuestas mayoritarias representan una visión positiva de la influencia que reciben de las NTICs, y son las jóvenes mujeres las que abonan más esta perspectiva, particularmente en el caso de la información. Ya en otros estudios desarrollados anteriormente por nuestro equipo de investigación en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, son las mujeres las que están más interesadas en el estudio y en lograr más y mejores conocimientos/información ya sea por vía presencial o virtual (Mendes Diz et al. 2009; Mendes Diz y Schwarz, 2012). El interés de las mujeres en acceder a instancias de formación/educación ha estado vinculado históricamente a estrategias de movilidad social ascendente e inserción en el mercado laboral, este recurso resulta funcional para paliar condiciones de inequidad de género.

Asimismo, aunque con porcentajes bastante más bajos, los jóvenes reconocen otras influencias que reciben de las nuevas tecnologías. En este caso, son mayoritariamente los varones quienes advierten que éstas invaden su vida privada (20 puntos porcentuales de diferencia con las mujeres), que ejercen un mayor control sobre ellos (las mujeres no mencionan este ítem), que permiten manipular más las relaciones, y que disminuyen las relaciones presenciales; en estas dos últimas respuestas doblan a las mujeres. Aquí vuelven a observarse algunas características que pueden entenderse mejor desde la perspectiva de género. En los estudios previos recién mencionados ya había aparecido la preocupación de los jóvenes varones de no ser controlados en sus espacios de ocio, por ejemplo por su familia (Mendes Diz et al. 2009; Mendes Diz y Schwarz, 2012). La autonomía y la manipulación en las relaciones, por ejemplo sexoafectivas, suelen darse más en los varones en el marco de una sociedad patriarcal.

En el próximo cuadro se pretende indagar cuál es la vía, virtual o presencial, que los jóvenes priorizan para realizar diversas actividades, y nuevamente surgen diferencias significativas entre varones y mujeres.

Cuadro N°2: Medio que privilegian según actividades (En %)

	Varones	Mujeres
Comunicarse afectivamente		
Presencialmente	81,1	84,8
Virtualmente	12,9	9,1
Relacionarse con su círculo íntimo		
Presencialmente	87,1	81,8
Virtualmente	9,7	9,1
Comunicase socialmente		
Presencialmente	76,5	46,8
Virtualmente	20,6	42,6
Atender cuestiones laborales		
Presencialmente	67,9	66,7
Virtualmente	28,6	23,3
Buscar información		
Presencialmente	12,1	7,3
Virtualmente	84,8	92,7
Buscar personas		
Presencialmente	30,3	17,1
Virtualmente	69,7	80,0
Entretenerse		
Presencialmente	50,0	45,5
Virtualmente	44,1	47,7

Fuente: elaboración propia, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires

Para relacionarse afectivamente, como se observa en este cuadro y además coincidente con los datos observados en otro estudio previo realizado por nuestro equipo (Schwarz y Mendes Diz, 2014), prima la elección del cara a cara y son los varones quienes más optan por esta vía, particularmente con respecto a comunicarse socialmente, donde la diferencia con las mujeres es de 30 puntos. Esta preferencia de los varones por el cara a cara concuerda con lo manifestado en la respuesta anterior donde son precisamente los varones quienes apuntan a que las nuevas tecnologías disminuyen las relaciones presenciales. Por último, para atender cuestiones laborales, un 40% de los jóvenes, sin distinción entre varones y mujeres, eligen también la vía presencial.

Por otra parte, tanto la búsqueda de información como la búsqueda de personas aparecen claramente ligadas a lo virtual y son particularmente las mujeres quienes optan por esta vía.

Para el entretenimiento no hay una preferencia, sino que ambas vías pueden ser propicias y si bien son algo mayores los porcentajes de varones que eligen la vía presencial, la diferencia es pequeña.

En el mismo sentido que en la pregunta anterior, cuando se les plantea si creen que la red social de la cual forman parte puede contribuir a la solución de un problema personal o de otra persona de la misma red, las diferencias en las respuestas son sugerentes.

Cuadro N°3: Creencia en que la red social puede solucionar problemas (En %)

Problemas personales	Total	Varones	Mujeres
SI	16,7	14,6	18,2
NO	75,0	78,0	72,7
Problemas de otra persona	Total	Varones	Mujeres
SI	32,3	24,4	38,2
NO	50,0	48,8	50,9

Fuente: elaboración propia, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires

En este cuadro se observa que nuevamente se impone el “cara a cara” cuando se trata de cuestiones afectivas como es el hecho de solucionar algún problema. Lo que se muestra en este cuadro es que es mucho más alto el porcentaje de los que creen que a través de la red no podrían solucionar su problema personal, piensan así las tres cuartas partes de los jóvenes del estudio. En cambio, son bastante menos los que piensan que no puede solucionarse el problema de otros de la misma red, la mitad de los jóvenes piensa así. Crece a casi un tercio la cantidad de jóvenes (más mujeres que varones) que creen que se puede ayudar a resolver virtualmente un problema de una persona de la misma red.

En el siguiente apartado continuamos el análisis de las relaciones genéricas y sexoafectivas en el espacio virtual por medio de la vinculación con la fotografía como dispositivo de comunicación.

Nuevos escenarios de la vida sexoafectiva: fotografía y espacio virtual

En Occidente la importancia de la imagen de figuras humanas tiene relación con la funcionalidad del cuerpo como dispositivo identificador dentro de los procesos de individualización. Dentro del cuerpo a su vez se produce una jerarquización de valor de sus partes, en el que se priorizó el rostro por otorgar identidad única y distinguible en su particularidad y dentro del rostro los ojos,

vía de acceso al conocimiento, manifestación del pensamiento y la racionalidad, valores que la idea hegemónica de sujeto de la Modernidad había instalado.

Asimismo, la imagen encontró vías de propagación y presencia en la experiencia humana a través de diferentes soportes; uno de ellos es el digital e Internet en particular. Los sistemas digitales median en la comprensión del mundo a través de la modalidad de interfaz en la que dos dispositivos técnicos de comunicación asumen un rol central: la pantalla y la interfaz técnica. Esta última pone de manifiesto la transformación de la cultura basada en la escritura, en las estructuras narrativas logocéntricas y los contextos físicos, hacia la cultura digital orientada a lo visual, sensorial, retroactivo, no lineal y aparentemente inmaterial. Al igual que con la fotografía, aquí la interacción se da con la representación del mundo, no con el mundo mismo, se trata de una experiencia mediada. El poder de la imagen técnica conlleva la pérdida del posicionamiento central del individuo en un mundo iconofílico (Schwarz, 2013; Giannetti, 2007).

En este apartado nos proponemos analizar la relación entre la manipulación de fotografías de figuras humanas y las relaciones sexoafectivas. Tal como se observa en el cuadro N°4, el 70% de los encuestados sube fotografías suyas o de conocidos a Internet. En nuestra muestra es el contenido que más habitualmente se sube al espacio virtual. En este dato podemos observar la relevancia de la fotografía para la interacción en este ámbito. Se trata de una mediación simbólica que comprime sentidos de modo eficaz en el contexto de interacciones rápidas y de superficie (sin profundización) propias del espacio virtual. Al mismo tiempo, este dato puede estar vinculado al hecho de que acceder a la tecnología necesaria para producir estas imágenes se ve facilitado por el desarrollo de la tecnología celular móvil a partir del cual es posible tomar fotografías en formatos compatibles con el universo de las computadoras y espacio virtual sin una gran inversión de dinero ni conocimientos técnicos específicos (como era el caso de la fotografía hasta hace una década). Asimismo, nuestros entrevistados pertenecen a un nivel socioeconómico medio, lo cual les habilita el consumo de estas tecnologías.

Cuadro N°4: Contenidos subidos habitualmente a Internet (en %)

¿Qué contenidos subís más habitualmente?	Total	Varones	Mujeres	Menos de 18 años	De 19 a 28 años
Fotos tuyas, de amigos y/o conocidos	68,8	37,9	62,1	43,9	56,1
Videos en los que apareces vos, conocidos o amigos	12,5	58,3	41,7	33,3	66,7
Textos	18,8	50,0	50,0	5,6	94,4
Música	18,8	38,9	61,1	50,0	50,0
Datos personales (tu teléfono, mail, colegio, dirección de tu casa, etc.)	3,1	100,0	0,0	66,7	33,3
Otros contenidos	3,1	100,0	0,0	0,0	100,0

Fuente: elaboración propia, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires

Existe una diferencia por sexo, son las mujeres de 18 a 28 años las que suben fotografías al espacio virtual en mayor proporción. El hecho de que las mujeres estén más vinculadas a la visibilización de situaciones y personas puede estar manifestando una posición de subordinación en las estructuras simbólicas de poder, dentro de las cuales, el sujeto hegemónico no necesita decirse, no necesita visibilizarse, pues, su existencia no se cuestiona (Laclau y Mouffe, 1988). En este sentido, el hecho de que la mayoría (72%) de nuestros encuestados considera que la mayor ventaja de Internet es que permite un mejor acceso a la información da cuenta de la percepción de este espacio como medio de divulgar y recibir información. Respecto de la visibilidad lograda en este ámbito, el 86% de los encuestados asegura que se muestra en Internet tal cual es, sin embargo, considera en mayor proporción (55%) que la gente en general se muestra con un poco de información falsa y un poco verdadera.

La mayoría considera que las mujeres utilizan Internet de modo diferente a los varones porque tienen diferentes intereses. Retomando lo expuesto en el párrafo anterior, es interesante reparar en una respuesta que se repitió en dos casos frente a la pregunta de por qué consideran que las mujeres hacen un uso de Internet diferente a los varones: “Porque las mujeres se muestran más”.

Tal como hemos observado en trabajos de investigación previos en población joven (Schwarz et al, 2011), la mayoría de los encuestados que sube habitualmente fotografías al espacio virtual no ha empezado ni terminado una relación amorosa por este medio, ni tampoco participó en foros o páginas web para conseguir pareja.

Asimismo, aquellos que suben fotografías son los que respondieron que se sentían seguros en Internet en mayor proporción. Existe la posibilidad de que haya una relación causal entre estas dos variables, los jóvenes suben fotografías tuyas y/o de conocidos a Internet porque sienten que su seguridad física y emocional está resguardada en ese espacio.

Reflexiones finales

En este trabajo analizamos aspectos vinculados a la afectividad, la sexualidad y las relaciones de género en la ciudad de Junín (Provincia de Buenos Aires). Si bien con diferencias no significativas estadísticamente, se observa en las tablas presentadas algo más de jóvenes varones que privilegian el cara a cara para relacionarse afectivamente, tal vez corriéndose del rol tradicional en el que las mujeres ponían el cuerpo más que ellos en sus relaciones afectivas. La virtualidad aparece como un catalizador en este sentido. Sin embargo, nos preguntamos, es la vía virtual per sé que ellas privilegian, o es que realmente la red que más utilizan, Facebook, con sus estrategias logra simular de tal modo sus realidades afectivas que pueden elegirla “reemplazando” al cara a cara.

La metáfora de la amistad que utiliza Facebook, como se discute en un trabajo previo (Schwarz y Mendes Diz, 2014) como forma de nombrar la conexión entre perfiles de usuarios, logra así la conexión “con amigos”: esa relación de amistad en Facebook es recíproca, el lazo es de ida y vuelta y la información es compartida entre ambos, como un diálogo cara a cara. El agregado de los *emoticones* y otras metáforas orientadas en el mismo sentido parecen ser suficientes y el intercambio afectivo se efectiviza sin la presencia corpórea.

En cuanto a las fotografías, es necesario tener en cuenta la impronta del momento histórico de su emergencia: la Modernidad con su característica universalización del conocimiento y la acumulación y circulación de capital, así como las lógicas de consumo que acompañan los modos de producción capitalista. En este sentido, las fotografías pueden estar resultando un vehículo eficaz para denotar la posesión de diferentes tipos de capital: simbólico, afectivo, social, entre otros; valorados en las relaciones sexoafectivas. Estos aspectos pueden ser indicios de los nuevos valores en el mercado de capitales sexoafectivos que circulan por un nuevo espacio vivencial de los jóvenes: el espacio virtual.

Bibliografía

Baricco, A. (2008) *Los bárbaros. Ensayo sobre la mutación*. Barcelona: Anagrama.

Castells, M. (2001) *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Madrid: Areté.

Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital (2013) Sistema de información cultural de la Argentina. Secretaría de Cultura de la Nación. Consultado en junio de 2015 en <http://sinca.cultura.gob.ar/sic/publicaciones/libros/EECC.pdf>

Giannetti, C. (2007) La realidad de-mente y la socialización link. En: Schultz, M. (Coord.) *El factor humano en la cibercultura*. Buenos Aires: Alfagrama.

Laclau, E. y Mouffe, C. (1988) *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid, Siglo XXI.

MENDES DIZ A., DI LEO P., SCHWARZ P., ADASZKO D, CAMAROTTI A.(2009) Usos del tiempo, violencias, consumo de drogas y sexualidad de jóvenes en espacios recreativos nocturnos en tres ciudades argentinas. Documento de trabajo N° 55 IIGG/UBA

MENDES DIZ A. y SCHWARZ P. (2012) Juventudes y Género. Los usos del cuerpo, tiempos y espacios en jóvenes urbanos. Lugar Editorial .

Plant, S. (1998) *Ceros + Unos*. Barcelona, Ediciones Destinos

Vio, M. y Fritzsche, F. (2003) Estado del arte en el debate TIC's y territorio: Las TIC's en el territorio: en el umbral de una ciudad sin fin. Universidad Nacional de General Sarmiento. <http://www.littec.ungs.edu.ar/eventos/VIO%20FRIETZCHE.pdf>

Schwarz, Patricia K. N. (2013) Intimidad con/en la pantalla. Re/interpretaciones de la sexualidad y las relaciones sexoafectivas en la arena digital. En: Schwarz, P. K. N. y A. M. Mendes Diz (Coord.) *Sexualidades, género y otras relaciones políticas en el espacio virtual: oportunidades, desafíos y nuevas sociabilidades*. Documento de Trabajo del Instituto de Investigaciones Gino Germani N°68. UBA. En: <http://iigg.sociales.uba.ar/2013/09/03/documentos-de-trabajo-no-68/>

Schwarz P. y Mendes Diz A. (coord.) (2014) Sexualidades, género y otras relaciones políticas en el espacio virtual: oportunidades, desafíos y nuevas sociabilidades. Doc. de Trabajo N° 68 IIGG/UBA

Schwarz, Patricia K. N., Mendes Diz, A. M.; Sanchez Antelo, V.; Trupa, N. y J. Itoiz (2011) “Prácticas y sentidos de la sexualidad y de las relaciones de género en el ámbito de las interacciones virtuales de jóvenes de sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires”. En: IX Jornadas de Salud y Población del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires, 10, 11 y 12 de agosto de 2011. En: http://webiigg.sociales.uba.ar/saludypoblacion/?seccion=jornadas_nacionales